



*El Esgrafiado. Materiales,  
técnicas y aplicaciones.  
Corrientes nacionales e interna-  
cionales del esgrafiado (I).*

Rafael RUIZ ALONSO

Instituto de la Cultura Tradicional  
Segoviana Manuel González Herrero.  
Diputación de Segovia.

Segovia, 2015

ISBN 978-84-86789-84-8

El esgrafiado ha venido soportando, como reconoce el autor, el ingrato papel de “hermano menor” dentro del mundo del arte y de la arquitectura. Es una evidente contradicción conocer la amplitud y diversidad que tiene no sólo en el ámbito nacional sino también en la extensa geografía de ejemplos internacionales que va descubriéndonos a lo largo de estas páginas, en relación con la aún hoy escasa información y extendido desconocimiento tanto por parte del gran público como por los especialistas del arte o de la arquitectura que con frecuencia hemos seguido manejando tópicos que arrastramos de generación en generación.

La obra es el primer resultado en formato libro de un proyecto de investigación que viene avalado y financiado por el Instituto de la Cultura Tradicional Segoviana “Manuel González Herrero” de la Diputación Provincial de Segovia. Pero Rafael Ruiz Alonso ha llegado a ser el especialista internacional que ahora todos disfrutamos a través de una sólida y larga trayectoria que iniciara con su tesis doctoral sobre el esgrafiado segoviano, sabiendo compaginar como pocos su doble condición de doctor en Historia del Arte y diplomado en Artes Aplicadas y Oficios Artísticos. Sentadas las bases de lo

local, y convertida su obra en un referente que le ha supuesto varias ediciones en estos años, llegaba el momento de “internacionalizar” y colocar las cosas en su sitio, dando el protagonismo debido a este “hermano menor” como decíamos al principio, desmontando mitos y falsedades, debatiendo sobre los posibles orígenes italiano, catalán, andalusí o norteafricano, las relaciones e influencias, los procesos históricos que arrancan en algunos casos desde los primeros siglos de nuestra era, en una geografía que se extiende, más allá de lo español, por Marruecos, Mauritania, Portugal, Italia, Austria, Suiza, República Checa, Polonia, Hungría, México, Argentina...., valorando y criticando los criterios de intervención de este elemento patrimonial que pese a los olvidos y destrucciones admite también que ha entrado en una esperanzadora etapa de reconocimiento e interés que llega a terrenos tan esenciales como la enseñanza, la rehabilitación, la creación, el estudio histórico y el urbanismo.

El libro se estructura en cuatro grandes apartados, terminología, aspectos técnicos, procesos y aplicaciones, con colofón final sobre el caso segoviano y una completa bibliografía. Cuando hablamos de esgrafiado mural aludimos –en palabras del autor (p. 59)– a una familia de acabados decorativos denominados “revestimientos murales” que, como su propio nombre indica, ocultan o forran (revisten) los muros, tanto interiores como exteriores, de una construcción. Su realización se efectúa en un segundo momento de la edificación, cuando los aspectos propiamente constructivos están terminados. La vocación de los revestimientos murales, como ya decía Vitruvio, es doble, dado que al mismo tiempo que protegen al muro de agresiones externas (agentes atmosféricos, golpes, erosiones, etc.) han de embellecerlo, ocultando y disimulando con mucha frecuencia fábricas de pobres materiales, detalle importante del que se deriva un hecho que ha incidido e incide en la pérdida de numerosas manifestaciones históricas, puesto que hablamos de un recurso ornamental cuyo soporte no es, por definición, de gran calidad. Dentro de los revestimientos murales, el esgrafiado se incluye en la rama de los “revocos” o “revoques” que tienen en común el hecho de que todos ellos se confeccionan extendiendo sobre el muro o sobre una superficie preparatoria, llamada “enfoscado”, una o varias capas de argamasa (“tendidos”) en cuya preparación suelen amalgamarse un conglomerante (cal, yeso, cemento, arcilla), un material de armar (arena, paja, ladrillo ma-

chacado) y agua. Su constitución es menos resistente que otros materiales de construcción como la piedra o el ladrillo, pero son económicos, ligeros, duraderos y de fácil aplicación, de ahí que los revocos hayan sido siempre una alternativa importante al revestimiento pétreo.

Capítulo amplio es el dedicado a los procesos y técnicas de esgrafiado, desde el enfoscado o primera capa de mortero, al revoco, llagueado, diferentes tipos de tendidos y sus técnicas, grafitos incisos, intarsias, etc. Que completa con el capítulo de las aplicaciones y ubicaciones, en un documentadísimo recorrido por la historia y la geografía que le lleva a analizar templos, monasterios, castillos, murallas, casas fuertes, palacios, edificios públicos o establecimientos comerciales por la España medieval mudéjar, el renacimiento italiano y centroeuropeo, la crisis del barroco y la recuperación que tuvo el esgrafiado en buena parte de Europa con el Romanticismo, la arquitectura Historista y el Art Nouveau, con figuras especialmente relevantes como Gotfried Semper, Henry Cole o Puig i Cadafalch.

De nuevo es el propio autor quien nos hace el mejor resumen (p. 169) cuando afirma que lo que realmente se esconde detrás de sus múltiples aplicaciones, apariencias y dispersión geográfica son cuatro cualidades intrínsecamente aparejadas al esgrafiado: su efectividad como revestimiento (ello implica proteger el muro, dignificarlo y hacerlo todo ello durante largo tiempo), lo económico y accesible de sus materiales, la sencillez técnica de la mayor parte de sus procedimientos y su enorme versatilidad desde el punto de vista artísticos. Apoyado en estos caracteres, siempre he defendido que el esgrafiado pudo inventarse y desarrollarse en distintos lugares, simultáneamente o en diferentes momentos históricos, aunque sea innegable que la historia de esta técnica esté llena de fenómenos que contribuyeron a la difusión de sus procesos y a determinadas formas de aplicarlos, poniendo de manifiesto su utilidad para los más variados fines.

La soltura y el conocimiento del tema que transmite Rafael Ruiz hacen del libro una obra dinámica, fluida, completa, exhaustiva y rigurosa. Una obra así podría desbordar por muchas partes si no estuviera en manos de quien más y mejor demuestra que conoce el terreno que pisa e investiga. Abruma el manejo de la bibliografía, el conocimiento de las fuentes documentales, pero también el conocimiento práctico, la amplitud y precisión del vocabulario, las

técnicas, los procesos, los materiales, la inteligente combinación de análisis con ejemplos locales, nacionales e internacionales, sabiendo decantar de todo ello el necesario rigor que transmite el conocimiento en profundidad de un tema que viene dominando desde hace años y que promete seguir deparando nuevos, sorprendentes y fundamentales resultados.

MIGUEL ÁNGEL CHAVES MARTÍN  
Universidad Complutense de Madrid